



Noticias de nuestros compañeros

Los delegados obreros, enviados por el esfuerzo de la clase, nos comunican por telégrafo sus impresiones.

Nos dijeron que fueron muy bien recibidos en la cañonera Santa Ana; después, cuando recibimos noticias de Corinto, nos manifestaron su agradecimiento por las atenciones de que fueron objeto allí, y ahora últimamente (3 de Noviembre) recibimos telegrama comunicando su arribo á playas salvadoreñas.

Al puerto de Acajutla fué á recibirlos el Presidente de la Sociedad Federal de trabajadores don Salvador Lucha.

No fué delegación obrera por parte de Nicaragua.

Deseamos á nuestros compañeros un feliz regreso acompañado de frutos recogidos en los trabajos hechos allá.

Primer Esbozo

La boca del lobo

Argumento que obsequia gustoso 'un médium' á los literatos que quieran hacer una obra bufo trágica.

La acción pasa en San José.

Personajes: hombres que figuran en la sociedad empalagada de sexualismo y buscadora de refinamientos burdescos; militares y hombres pertenecientes al gobierno. Mujeres: sencillas hijas del pueblo, y mesalinas vulgares.

Un amo de llaves; criados; criadas.

Decorado: casa sin ninguna novedad, en el centro de la población y procurando que haya algún plantel de enseñanza vecino de allí.

ARGUMENTO

Al anoecer, comienzan á llegar los protagonistas; se entretienen en conversaciones desabridas y groseras; cuartos á media luz háceles aparecer histriones que en Cuevas esperan á sus víctimas.

Las cuevas acojen la flor de la canalla!

Después (esto queda á capricho del escritor) el amo de llaves corre y recorre los cuartos contando y recontando á sus huéspedes.

Poco á poco van llegando.....

Poco á poco van llegando.....

Unos en automóvil ya con sus alegres compañeras; otros á pié, embozados en gruesos capotes de pieles..... en frío (esto también queda á capricho de los escritores.)

Entre las mujeres habrá algunas más despreocupadas porque conocen el lugar donde se encuentran; otras—pobres hijas del pueblo—van obligadas más por su ignorancia y miseria que por voluntad.....

Este mercado del placer siempre cuenta con buen surtido para abastecer hasta los clientes más exigentes, de eso se encarga el amo de llaves!

Producto todo esto de una infamante tolerancia de los llamados á corregir esta lepra!

Producto todo esto de sociedades consentidoras é hipócritas!

Hasta donde llega la podredumbre del dinero!

Pero ya estas son consideraciones que quedan á elección del escritor que quiera aprovechar este argumento que imaginé cuando me tocó estar en trance en las regiones del eter.....

UN MEDIUM

Ecos de los pueblos

Cartago:

En uno de los números anteriores de su periódico, vimos insertado algo tocante al mal estado en que se encuentra la higiene por estos lares. Muy extraño nos pareció que los señores muóicipes permanecieran indiferentes con esas publicaciones que tienden al bien de esta olvidada población.

A Dios gracias, no tenemos contagios ni pestes. Antes podía alegarse que faltaban carretas para el acarreo de basuras, pero ahora no sé que se alegrará. Las carretas destinadas para esto, son ocupadas para acarrear maderas viejas, lo cual creo que no está dentro del ramo de higiene.

Los carriles no se limpian, no sabemos la causa, porque peones hay suficientes. ¿En qué los ocupa el jefe?

¿Será que la oficina se trasladó á casa del señor Campos? También esperamos que los fletes que se cobran por acarreo de madera en lugar de la basura que hay en las calles y casas con perjuicio del vecindario, sean enterados en la Tesorería.

El abandono en que está la población lo estamos viendo todos los días. Esperamos se corrija el mal ó sacaremos á relucir otros apuntes que tenemos en cartera.

Corresponsal

De Río Segundo

Hoy hemos visto terminados los nuevos estudios que han estado haciendo para la cañería de este simpático pueblo, un ingeniero de la Dirección General de Obras Públicas.

—Personalmente se dirigió una comunicación de vecinos al Sr. Gobernador de Alajuela, á fin de quitar dos billares que hay en este barrio.

—La cosecha de café por todos estos lugares es buena, en consecuencia habrá mucho movimiento y el dinero circulará. Comprarán café don Juan Bastos S., en su beneficio del alto de las Cañas; don Zacarías Murillo, en el suyo; don Ricardo Barrantes R., en el patio que fué de don Francisco Jinnesta; en el patio de don Maurilio Alfaro, comprarán el Sr. Barrantes y don Néstor Alfaro.

—Es de vital importancia la construcción de un puente sobre el río llamado Quebrada de las Cañas, en el camino que comunica á este pueblo con Desamparados de Alajuela; pues hay en aquel barrio gran número de fincas de café y otras dedicadas á otros cultivos y que pertenecen á vecinos de este progresista distrito. En otra oportunidad diremos algo más á cerca de la necesidad de dicho puente sobre la quebrada aludida.

Corresponsal

De administración

Con el presente número queda completada la serie de cuatro ejemplares del mes de Octubre p. p.

No olvidar: sale "Hoja Obrera" cuatro veces al mes. Si á veces hay atrasos, ellos provienen de causas superiores; nunca por mala voluntad.

Aprovechamos la oportunidad para pedir á los suscritores disculpa por lo tardado de las circulaciones del Carmen y Catedral.

Sírvanse disimular la falta; todo esto se subsanará.

Jardín de "Hoja Obrera"

La infanticida

Ignoro cual fué la sentencia recaída sobre aquella mujer. ¿Para qué saberlo? Pero es lo cierto que en la soledad de mi cuarto, cuando la vida del recuerdo se agolpa tumultuosamente á nuestro cerebro, evocando imágenes ora punzantes y crueles, ora halagüeñas y acariciadoras, evocé más de una vez el perfil trágico de aquella madre criminal, sus últimas palabras y los trámites varios del proceso, que seguí atentamente con los ojos y con el alma en aquel salón semi-alumbrado por un crepúsculo fúnebre y por una ley inflexible.

—¿Es posible?—me he preguntado siempre al evocar aquella memoria—que la naturaleza yerre hasta el extremo de convertir el más santo de los amores en el más horrible de los odios? ¿Puede el ser más perfecto y mejor organizado de todos los seres incurrir por su propio influjo y con no interrumpida frecuencia, en crueldades ajenas á seres de más ínfima representación? La mujer, que ha sido siempre la fórmula más acabada del sentimiento y la dulzura, la más completa síntesis de la maternidad, ¿puede sin causas externas que á ello la obliguen, contrariar esa su significación y ese su más arraigado afecto? ¿Cabe pensar que la mujer sea la menos madre de todas las madres?

No, no es posible. Suponer eso valdría tanto como negar el perfeccionamiento ascendente de los seres; tanto como decir que el hombre, el organismo más remiso en su desarrollo, el que más atenciones y más cuidados necesita, es el menos socorrido por la ternura maternal. No; la madre humana, por sí propia, es la más amante de todas las madres. Si delinque, si atenta á la vida de sus hijos, hay que buscar el origen de su proceder en causas ajenas á su naturaleza, las cuales, influyendo sobre ésta poderosamente, llegan á modificarla á pervertirla y á endurecerla transformando el cariño en odio, la ternura en miedo, el amor, que vivifica y salva, en vergüenza que estrangula y destruye.

Y esas causas existen. Son producto de nuestra organización social raquítica, antinómica, defectuosa, llena de contradicciones y anacronismos; organización rudimentaria que se juzga perfecta en sus leyes, que olvida las imposiciones de naturaleza y crea—por olvidarlas—conflictos de los cuales hace responsable al individuo mientras ella se disputa santa colectivamente.

Si yo hubiese tenido á mi cargo la defensa de Rosa, hubiera dicho á los jueces y á la muchedumbre, representantes de la sociedad en aquel proceso:

Ahí tenéis una mujer acusada del más horrible de todos los crímenes. Esa mujer ha nacido y se ha desarrollado en una atmósfera artificial y falsa que vosotros creasteis en vuestra ignorancia ó en vuestro orgullo. Esa mujer ha oído repetir una vez y otra á sus padres, á sus amigos, y á la sociedad entera, que cuando la mujer se entrega al hombre sin cumplir tales ó cuales requisitos, ha perdido la hon-

ra; que lo que es santo, noble y justo en la mujer casada, es horrible, imperdonable y afrentoso en la mujer soltera, como si el matrimonio, ese matrimonio que vosotros fundasteis, fuese una consecuencia humana y no un accidente social. Esa mujer amó á un hombre, y llegado un momento, una circunstancia que las leyes sociales no pueden impedir, se entregó á él, obedeciendo á exigencias de su organismo, porque la mujer á nacido para ser madre y no para ser virgen.

Aquel hombre la abandonó, sin dar importancia á su abandono, porque esos abandonos se estiman como hecho natural y corriente. Apenas exigís responsabilidades al hombre que abandona, pero en cambio seguis arrojando sobre la mujer abandonada vuestras preocupaciones, vuestros odios y vuestros estigmas.

Y, es claro, esa mujer tuvo miedo, vergüenza; vió la deshonra social caer á plomo sobre su fama, comprendió que—según vosotros—la humanidad que gestaba en su vientre era un padrón de ignominia futura, temió á sus padres, os temió á vosotros también, y cuando su hijo vino al mundo, impulsada por ese temor le dió muerte, creyendo que desapareciendo el testigo aparecía la honra que la sociedad exige á las mujeres solteras.

Ya sé que vais á responderme: "Esa mujer pudo arrostrarlo todo por su hijo." Es verdad. Pero para sufrir el escarnio, la afrenta, el latigazo en el alma, más horrible cien veces que el latigazo en el cuerpo, precisa un heroísmo de mártir, y los mártires son excepciones humanas que no deben tenerse en cuenta.

Aquella mujer cometió un delito, es cierto, no cabe negarlo, pero hay que estudiar á la vez los móviles que la impulsaron á cometerlo. Recuérdense sus últimas palabras: "¡Tuve miedo!" ¿De quién? De la sociedad que escarnece y ultraja á la mujer que se rinde por amor, como si el amor no fuese un afecto puesto por encima de todas, absolutamente de todas las leyes sociales.

El delito que esa mujer ha cometido es horrible; urge evitar que otros de índole semejante le sucedan, y para eso es preciso que vosotros, entidades sociales, hombres serios, jueces sabios, muchedumbres curiosas, no abofetéis con vuestro desprecio á la mujer caída; que la tendáis la mano; que amparéis su desgracia; que, si esto no es bastante, modifiquéis vuestras leyes por impotentes y defectuosas que cuando la mujer os enseñe un hijo no la preguntéis como le tuvo, y que ajenos á la ofensa, respetando á la madre, porque es madre y sólo porque es madre, os inclinéis reverentemente ante su paso.

Si no hacéis eso serán muchas las madres que maten á sus hijos, habrá que conducirlos á presencia de los jueces, habrá que castigarlos también.

Pero obrando en justicia, será preciso, al mismo tiempo, coger por el cuello á la sociedad entera y sentarla de golpe en el banquillo de los acusados.

JOAQUÍN DICENTA

¿Está Ud. construyendo alguna casa? Necesita balustrados de toda clase, columnas, cenefas esquineros, en fin, todo aquello adaptable á una casa, diríjase al nuevo taller eléctrico de Tornería de Rubén Rodríguez. Avenida 1ª, Este, 50 varas al Oeste del aserradero de Mr. Wolf.